

CAP. IV. Que el Governador Pedro de Valdivia, fue descubriendo las Provincias de Chile, i la solicitud que puso en beneficiar las Minas de Oro.

Pedro de Valdivia sale en Chile a descubrir i llega al Rio de Cauten.



ON la relacion que tuvo el Governador Valdivia, de Geronimo de Alderete, i por las demas, que de Gente de la Tierra tenia, haviendo guarnecido bien el Fuerte de la Concepcion, partiò en el principio de este Año por los Llanos, que llaman de Ongol, con la Gente que tenia, i fue descubriendo, i en algunas partes tuvo reencuentros con los Indios, que asperamente llevaban, ver en su Tierra Gente tan estraña, i intentaban el defenderla, i escusar la servidumbre, poniendo el pecho à la resistencia, por lo qual, convenia à los Castellanos mostrar animo, i valor de veras; i haviendo, con estas dificultades, llegado al Rio de Cauten, viò maiores Poblaciones, i asentò su Exercito, con los Indios Amigos, que llevaba de los Valles de Santiago, i la Serena, en la parte adonde fundò la Ciudad Imperial: i haviendo determinado de poblarla, como lo hiço, levantò vn Fuerte, porque aquella Nacion de Indios fiera, i belicosa, así lo requeria: i para que de mejor gana se defendiesen los Castellanos, luego repartiò la Tierra, i pasando mas adelante, llegó à las Poblaciones del Valle de Mariquina, adonde hiço alto, porque le llegó vna nueva, que Francisco de Villagrà le llevaba del Perú ciento i ochenta Soldados de socorro, despues de haver caminado, descubriendo diversas Provincias, mui pobladas, hasta que llegó à la gran Cordillera nevada, que divide las Provincias de Chile, de las demas, que havia descubierta, i pasó esta Cordillera, adonde, por los grandes frios, perdió muchos Indios: i llegado à la Ciudad de Santiago, tuvo orden del Governador Valdivia, que le llevase la Gente mas descansada, i bien armada, que pudiese, i que la demas se quedase alli. Francisco de Villagrà caminò, por lo que Valdivia tenia descubierta, hasta el Valle de Mariquina, con ochenta Soldados, adon-

Població de la Ciudad, llamada la Imperial.

de hallò al Governador, el qual, con toda la Gente, pasó adelante, i llegó al Rio, que hace gran Puerto de Mar, que llaman de Valdivia, i alli poblò aquella Ciudad, dandole su nombre, i levantò Fuerte, señalò Vecinos, i los repartiò la Tierra. Y desde este sitio, embiò à descubrir adelante, hasta el Lago, que llaman de Valdivia, i oída la relacion de lo que se havia descubierta, embiò à Geronimo de Alderete, para que descubriese àcia la gran Cordillera Nevada: i haviendo embiado al Governador relacion de lo que havia descubierta, poblò la Ciudad Rica à las faldas de la gran Cordillera Nevada, i levantò vn Fuerte, adonde dexò Presidio, i se señalaron Vecinos, i encomendaron los Indios, aunque algun tiempo despues, por no ser el sitio comodo, à instancia de los Vecinos, el Governador mudò el Asiento, i le puso sobre vn gran Lago.

Fundació de la Ciudad de Valdivia.

Població de la Ciudad Rica.

Y porque no son las cosas de Chile, de que se va tratando, para dividir en muchas partes, aunque sea exceder de la orden, que siempre se ha tenido en el discurso de esta Historia, se pondrà toda en este lugar, hasta la muerte del Governador Pedro de Valdivia, i llegada de Don Garcia de Mendoza. Hecho lo que se ha dicho, el Governador bolviò de la Ciudad de Valdivia, à la Imperial, i atravesò por la parte de Puren, i Provincias de Tucapel, i Arauco, dandole obediencia todos los Indios de sus Valles, i Comarcas, i para maior seguridad de lo que tocaba à Arauco, Puren, i Tucapel, mandò levantar tres Casas fuertes, en distancia de ocho leguas, la vna, de la otra, en los sitios, que parecieron mas comodios, para que la vna, à la otra, se pudiesen dar mano; porque conociò, que con aquella Gente belicosa, no convenia tener descuido, i con los Fuertes juzgaba, que podia tener à los Indios en freno, i à sus Soldados seguros, porque era Hombre de gran ingenio, i de larga experiencia, i esto tambien le daba alguna confianza, i señalò para sí, por Repartimiento, lo de Arauco, i Tucapel, hasta Puren, excepto algunas Encomiendas, que diò à Vecinos en aquella Comarca. Llegò en esta ocasion el Governador, à la Ciudad de la Concepcion, i luego pasó à la de Santiago, de donde despachò, con dineros del Rei, i fueros, à Geronimo de Alderete, à Castilla, con relacion de lo que havia hecho, i avisandole las grandezas, i riqueças de aquel Rei-

Puren, Arauco, i Tucapel, obedecè à Valdivia.

Valdivia levanta tres Casas fuertes en Arauco, Puren, i Tucapel.

Vis Imperatoris confitit non in corporis robore, sed in vi consilij. Ingenij ac mentis acuitate. Scot. 950 Hist. 4.

Rei-

Valdivia embia à Geronimo de Alderete à Castilla, con relacion de lo hecho en Chile.

Francisco de Aguirre, por orden de Valdivia, puebla en los Diaguitas.

Valdivia no tuvo buen consejo en ha certantas Poblaciones en Chile.

Reino, poniendo al Rei en consideracion, la mucha cuenta, que de él era justo que hiciese; i luego le llegó vn socorro de Gente, que le embiò Don Antonio de Mendoza, Visorrei del Perú, con Don Martin de Avendaño, que le llevó por Tierra, i metiò en el Reino trecientos i cincuenta Caballos, i Yeguas, i llegó à la Ciudad de Santiago, à tiempo, que Pedro de Valdivia estaba en ella, desde donde, con razonable numero de Gente, despachò al Capitan Francisco de Aguirre, con la qual pasó la gran Cordillera, i poblò en los Diaguitas, i Juries. Y el Governador, con la Gente que tenia, i la que havia llevado Don Martin de Avendaño, i otros Casados, que con sus Mugeress fueron por Mar del Perú, partiò de la Ciudad de Santiago à reforçar, i ampliar las Poblaciones, que poco antes havia hecho, porque se hallaban en gran necesidad, i peligro, porque Pedro de Valdivia, con menor consejo del que debiera Capitan de tanta experiencia, i buen juicio, abraçò mas, è hiço mas Poblaciones de las que conviniera, segun los pocos Soldados, que tenia en Provincias, que hervian de Gente, la mas guerrera, i bien armada, de quantas Naciones se han descubierta en el Perú, sin vivir con sujecion de Señores, como los de Mexico, i el Perú, sino por parcialidades, reconociendo à los Parientes maiores, i mas valientes.

CAP. V. Que va continuando las cosas sucedidas en el Reino de Chile.



LLEGADO Pedro de Valdivia à la Ciudad de la Concepcion, mandò (con demasiada codicia, que es el fundamento, por la maior parte, de perdicion) que se buscasen Minas de Oro, i como la Tierra las tiene, descubrieron muchas, i ricas en la parte que llaman Ongol, adonde poblò otra Ciudad, que llamó los Confines, que se despoblò despues, i pasó tres leguas del sitio que tenia, adonde aora està, i tambien se descubrieron Minas ricas, quatro leguas de la Ciudad de la Concepcion, en la parte que llaman Quilacoya: Esta riqueza levantò el animo à Pedro de Valdivia, para emprender maiores cosas; i en aquel Invier-

no, que era del Año de 1552. despachò al Capitan Francisco de Villoa, al qual tenia puesto en el Estado de Arauco, i Tucapel, para que con dos Navios, fuese à descubrir el Estrecho de Magallanes, i le proveiò bien de Gente, i Bastimentos, con orden de llevarle raçon de la demarcacion del viage, i navegacion, con designio de juntar mucho Oro, i venir el Año siguiente en Persona, por el Estrecho, à Castilla, à pretender, que el Rei le confirmase el Gobierno, i honrase con los Titulos, i Mercedes, que solia dár à los que tan bien le servian en tales empresas. Y para poner en efecto estas pretensiones, salidos los Navios al Descubrimiento del Estrecho, mandò, que se echase à las Minas de Oro, en la parte susodicha, de Quilacoya, mucho numero de Gente, para que con mas brevedad, se sacase la maior cantidad de Oro, que se pudiese.

Los Naturales, haviendo bien reconocido, i considerado las fuerças de los Castellanos, i todas sus cosas, i costumbres, todo lo qual (como cosa por ellos nunca vista) les havia causado gran admiracion, i espanto, juzgandolas con el tiempo, i experiencia, por cosas humanas, i sujetas à la fortuna; i haviendolo considerado todo, como lo pueden hacer Enemigos domesticos, començaron à tratar entre ellos de sacudirse aquel yugo de servidumbre, pareciendoles, que así por la confianza, con que los Castellanos vivian, i descuido, como por el poco numero que eran, podrían salir con ello: i haviendo pasado, entre ellos, muchas platicas secretas, no por lo que tocaba à desconformidad (que no la havia) sino por el modo, como se havia de executar; cosa, por todos infinitamente deseada: i siendo de acuerdo, en todo lo que convenia, dieron principio à su deseò, con ir sobre la Casa fuerte de Puren, porque como eran tantos, vnos seguian la Guerra, i otros, fingidamente daban à entender, que querian continuar la Paz, todo para tener tiempo de acomodar las cosas, para conseguir su designio, porque tambien reprehendieron luego la otra Casa fuerte de Tucapel, i el Capitan, que estaba en guarda de ella, que se decia Martin de Eriçar, haviendo peleado valerosamente, i desbaratado la multitud de los Indios, con los pocos Soldados que tenia, i avisado muchas veces al Governador, para que les socorriese, i él se hallaba en estrema necesidad, vis-

Valdivia embia al Capitan Francisco de Villoa à descubrir el Estrecho de Magallanes.

Los Indios de Chile determinan de acometer la Casa fuerte de Puren.

to

to que no acudia el socorro, porque la Gente no pereciese, se determinò de desamparar la Casa fuerte, i caminando de Noche, con aviso, i diligencia, se retirò à juntarse con los que estaban en la Casa fuerte de Puren, pareciendo, que era menos mal perder vn Fuerte, que entrambos Pedro de Valdivia, tarde embiò à Diego Maldonado, con seis Soldados, para que entrase en la Casa de Tucapel, porque la hallò quemada, i peleando los Indios con el, mataron tres Soldados, i escapandose con los otros, llegó à la Casa de Arauco, desde donde aviso al Governador del suceso, i rebelion de los Indios.

Pedro de Valdivia, con maior promptitud de la que debiera, salió de la Ciudad de la Concepcion, i llegó al sitio, adonde labraban las Minas del Oro, i adonde havia Castellanos, no Soldados, sino Mineros, i mas de veinte mil Indios en la labor, i servicio de las Minas, i alli mandò hacer vn Fuerte, de vna paliçada gruesa, con su Foso, i ordenò, que dentro se metiesen, i asegurasen los Castellanos, i que no cesase la labor del Oro: i acabado esto, en pocos Dias, pasó el gran Rio de Biobio, por la parte de Talcamavida, i con la Gente que llevaba, se metió en la Casa fuerte de Arauco, habiendo recogido, de camino, algunos pocos Castellanos. Diego Maldonado le informò bien de lo que havia visto, i le persuadiò, que hiciese alto en aquel sitio, i llamase toda la Gente que pudiese de todo el Reino, para que toda vnida, hiciese entrada en la Provincia de Tucapel, porque la recuperacion de aquello, era el total remedio de todo.

Pedro de Valdivia, juzgando, que aquel remedio consistia mas en la brevedad, i que antes era dañoso el detenerse, no aceptò el consejo, partiendose luego de la Casa de Arauco, con cincuenta i tres Soldados, i Criados suyos, bien à Caballo, i caminò la buelta de Tucapel, dexando escrito à todos los Pueblos del Reino, que le acudiesen, con toda la Gente que pudiesen, i ordenò, que de la Casa de Puren, adonde havia quarenta Soldados, saliesen catorce, para juntarse con el en la Casa derribada de Tucapel. Otro Dia, habiendo el llegado à la parte, que llaman Coton, i habiendo embiado adelante, por Corredor, al Capitan Diego Doró, con diez Soldados, los Indios le mataron, con todos ellos, i con hallar señales de Braços de Hombrés, colgados en los Arboles, i otros tales, lo qual pudiera mover à Valdivia,

Maldonado, con perdidade tres Soldados, entra en Arauco.

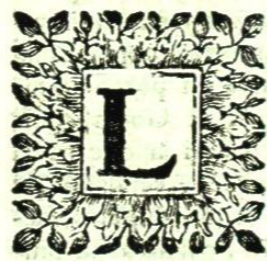
Valdivia llega à la Casa fuerte de Arauco.

Valdivia va à Tucapel, con poca Gente.

Valdivia, con temeridad, parte adelante.

para bolverse à juntar fuerças maiores, no quiso, sino pasar adelante.

CAP. VI. De la muerte del Governador Pedro de Valdivia, i arrogancia, que causò en los Indios de Chile.



LEGANDO, pues, por vn sitio llano, à vista de la Casa de Tucapel, le salieron al encuentro muchos Esquadrones de Picas, i pelearon con el, i el con ellos,

gran parte del Dia, i le desbarataron, i mataron la maior parte de su Gente, i el, con catorce Soldados heridos, se bolviò retirando, hasta cerca de Coton, porque el trance fue de manera, que convenia menear las Manos, i hacer cada vno cosas, mas que ordinarias, i la presencia del Capitan, les obligaba à mostrar valentia de verdaderos Castellanos.

Llegado, con esta retirada, al paso del Rio, que llaman de Levo, hallò mucho numero de Indios Piqueros, i Flecheros, los quales (aunque el Governador, i los catorce, hicieron cosas maravillosas) finalmente le mataron, con todos los Castellanos, è Indios de servicio, que llevaba, sin que escapase, sino vn Muchacho, Indio Christiano, llamado Andrés, que servia al Governador en su Camara, Natural del Valle de Chile, el qual llegó à la Casa de Arauco, i contó el suceso al Capitan Maldonado, que diò à Valdivia tan saludable consejo, i havia quedado alli, con quinze Soldados, curandose de heridas, que en su retirada havia recibido, i la misma relacion de lo sucedido, le dieron los Caciques de Arauco, estando muy firmes en la paz, i obediencia.

El Capitan Diego Maldonado, vista la desgracia, i suceso del Governador, acordò de desamparar la Casa de Arauco, i recogerse à la Ciudad de la Concepcion, i despues los Caciques le hicieron llevar quanta ropa, i otras cosas, que los Castellanos dexaron alli: los Soldados, que el Governador havia mandado, que saliesen de la Casa de Puren, i se fuesen à juntar con el, ordenò, que los llevase à su cargo el Capitan Juan Gomez de Almagro, el qual, no siendo

Los Indios de Chile matan al Governador Valdivia.

Los Caciques de Arauco, sustentan la Paz i obediencia.

pun-

Juan Gomez de Almagro pelea con los Indios i se retira

puntual en la partida, dilatòla vn Dia mas, i como ya los Indios havian muerto al Governador, salieron al encuentro Juan Gomez de Almagro, que peleò valientemente todo vn Dia con ellos, i retirandose à la Casa Fuerte de Puren, murieron los siete, i los otros llegaron muy heridos, habiendo caminado toda la Noche, i el Dia siguiente, de comuni acuerdo desampararon la Casa, i se recogieron à la Ciudad Imperial, i de esta manera acabò Pedro de Valdivia, hombre noble, natural de Villanueva de la Serena, en Estremadura, famoso Soldado, no habiendo mostrado en el caso de su muerte la mucha prudencia, i recato, con que siempre se havia gobernado en las cosas de la Guerra: pero el se perdiò, porque dificultosamente los que en todo son bien afortunados, se recatan, como los que tienen adversidades, i aqui ganaron mucho los Indios, porque conocieron la forma de pelear de los Castellanos, i se aprovechaban de ella, i de sus Armas, que recogieron, i guardaron, estimandolas para su provecho.

En la saçon que sucediò esta muerte de Pedro de Valdivia, i que se des poblaron las tres Casas Fuertes, Francisco de Villagrà, que era su Teniente General, persona que dignamente le podìa suceder en el cargo, por el valor, i por la experiencia, se hallaba en la parte de la Ciudad de Valdivia, teniendo aviso del suceso, partiò con treinta Soldados, que tenia consigo, i fue recogiendo algunos otros de las Ciudades de Valdivia, i de la Rica, de la Imperial, i de los Confines, i se entrò en la Ciudad de la Concepcion, i con otra que llegó de la Ciudad de Santiago, hacia llamamiento de la demás, que se podia juntar, para ir al castigo de la muerte del Governador, i pacificar lo rebelado. Recogida la Gente que pudo, dexando de Presidio ochenta Castellanos en la Concepcion, partiò la buelta de Arauco con ciento i sesenta Soldados escogidos, i bien armados, con seis Pieças de Artilleria, de las que alli usaban, poco maiores que Versos, i pasado el Rio de Biobio, i llegado à vista de Arauco, en vna punta donde bate la Mar, que se llama la Raquete. El Maese de Campo Reinoso, que iba de Vanguardia, diò en muchos Esquadrones de Indios, i peleò con ellos, hasta que llegado el Capitan Francisco de Villagrà con el cuerpo de la Gente, è Indios amigos, que llevaba en su ayuda, se comengò la Batalla, que durò gran

Francisco de Villagrà entra en la Ciudad de la Concepcion, i llama gente.

Francisco de Villagrà sale al castigo de los Rebeldes.

parte del Dia, dudosa por ambas partes, i habiendo los Indios derribado al Capitan Villagrà, i muerto el Caballo (aunque herido) con el favor de algunos buenos Soldados, tomò otro, i como à persona que iba señalada por el Guion, que llevaba junto à si, la multitud de los Indios levantò vn furioso alarido, i cercandose con las Picas en vn tropel, ganaron la Plaza, i Sitio, adonde se peleaba, i llevaron à los Castellanos por vna ladera abaxo, adonde bate la Mar.

CAP. VII. De una retirada, que el Capitan Francisco de Villagrà hizo à la Ciudad de Santiago, i la diferencia que sucediò entre el, i el Capitan Francisco de Aguirre, sobre el Gobierno del Reino de Chile.



MPELIDÒ el Capitan Villagrà de tan gran fuerza, se fue retirando con su Gente, dexando muertos siete, ò ocho Soldados, i con la ocasion de la retirada, los Indios saquearon el Bagage, i quando pensò, que el sacò el divirtiera para hacer mas à su salvo la retirada, nuevos Esquadrones le salieron à atajar por arriba, teniendo hecha paliçada en lo alto de la cuesta de Laveman, i dando animo à los Soldados con palabras, i con el exemplo de su persona, para que en aquel peligro no mostrasen flaqueza, i venciesen aquella dificultad, valerosamente rompiò, i pasó la paliçada, i en la baxada le fueron siempre cargando, i apretando mucho, i siguiendo tres Leguas hasta el Rio de Biobio, en cuya distancia le mataron noventa i seis hombres, i siendo cosa milagrosa, que sesenta i quatro se huviesen defendido de tantos enemigos, entrò con ellos en la Ciudad de la Concepcion, la qual hizo luego despoblar, embiando por la Mar en dos Navios, i Barcos, los que estaban mas heridos, i las mugeres, i gente menuda, i con la otra se retirò à la Ciudad de Santiago, i porque havia poca gente para sustentar las Ciudades nuevamente fundadas, se despoblaron la Rica, i la de los Confines, i la gente de ellas entrò en la Imperial, tierra fertil, i de mucho numero de naturales, en cuya defen-

Alguno de exercicio estornato meum, nihil debet relinquere fortis Imperator, si auctoritas non prodesse nec precor, nec manus ad extremum vitam suam, in discrimen ponat, ut quoque modo ipsos erigat, et sustentet. Sc. 155. Ann. 1.

V. estaba

estaba el mismo Villagrà, el qual con buena fortuna, acompañada de maravilloso valor, en varios sucesos, i acometimientos, que le hicieron los Indios, sustentó la Ciudad Imperial, haviendosele rebelado todos los Indios de sus Terminos, salvo los mas cercanos à la Ciudad, i los rebelados hacian la Guerra con juicio, i conforme à rason, no pareciendo en ello Barbaros, porque levantaron Fuertes, de los quales salian à correr, i destruir los asentos, i estancias de los Castellanos. Y Villagrà en diversas veces los desbarató, peleando con ellos, así en correrías, como en los Fuertes que tenían, i se los ganó, matando mucha cantidad de Indios, porque se hallò con 160 hombres valientes, bien armados, i con buenos Caballos, que pasadas tantas desgracias, fue cosa notable el defenderse, i hacer hechos valerosos, por estar la Ciudad rodeada de tan grandes poblaciones.

Llegado el General Francisco de Villagrà con su Gente, escapada de la rota de la Concepcion à la Ciudad de Santiago, hallò, que con ocasion de un Testamento, que pareció del Governador Pedro de Valdivia, en el qual dexaba nombrado por Governador à Geronimo de Alderete, que havia ido à Castilla, por la comision que tenia del Licenciado Gasca, de señalar Governador, en caso de muerte, hasta que el Rei, ò la Real Audiencia de los Reies proveiesen; i que para en caso que el dicho Geronimo de Alderete no acetase, por ciertas condiciones, con que le nombraba, señalaba al Capitan Francisco de Aguirre, i haviendole avisado de ello sus Amigos, que se hallaba de la otra parte de la gran Cordillera, en la Provincia de los Iurics, vista la clausula del Testamento, se partió, i fue à Chile con sesenta Soldados; i llegado à la Ciudad de la Serena, se hizo recibir por Governador; i como Francisco de Villagrà era Teniente General del Governador Pedro de Valdivia, i despues de muerto, los Cabildos de las Ciudades le nombraron en el propio Lugar, i Titulo, i le recibieron por General, i Justicia Maior, i haviendo antes de esto despachado al Rei Francisco de Villagrà, con el aviso, i estado de las cosas del Reino, se sustentò con el nombramiento: entre el, i Francisco de Aguirre hubo diferencias sobre el Gobierno; por lo qual faltò poco que no llegasen à rompimiento. Finalmente se concertaron, en que juntamente con la Ciudad de Santiago despa-

Los Indios de Chile no hacen la Guerra como Barbaros.

Francisco de Aguirre preten de ser Governador de Chile.

chafen al Audiencia de los Reies; i pareciendo, que la dilacion que havia de haver hasta que llegase la resolucion de el Audiencia, seria mui perjudicial, i las Ciudades Imperial, i Valdivia, que solamente havian quedado en pie, corrian mucho riesgo de perderse, Francisco de Villagrà determinò de focorrerlas, i abrugarlas con mas Gente.

Para este focorro tomò Francisco de Villagrà hasta setenta mil pesos de Oro, que tenia la Caja Real, i juntò ciento i cincuenta Soldados en la Ciudad de Santiago, i pasando por Provincias Rebeldes, fuera de las de Arauco, i Tucapel, por el camino que llaman de los Llanos, venciendo grandes dificultades, i peleando valerosamente con los Naturales, los quales armados con las Armas Castellanas, vsaban de ellas como si les fueran propias, i de la Polvora, como si siempre la huvieran acostumbrado; llegó à la Ciudad Imperial, i conquistò todos sus terminos, i embió Gente à la Ciudad de Valdivia, para que hiciese lo mismo; i pasado el Verano, bolvió con cien hombres sobre la Ciudad de Santiago, adonde hallò una Provision de la Real Audiencia de los Reies, por la qual mandaba à los dichos Francisco de Villagrà, i Francisco de Aguirre, que no vsasen de los cargos que tenian, sino que los depusiesen, i que governasen los Alcaldes Ordinarios de las Ciudades, cada uno en sus terminos. Francisco de Villagrà obedeciendo esta Provision (hecha de lexos, i con poca informacion de lo que aquel Reino havia menester) se estuvo sin cargo en la Ciudad de Santiago. El Capitan Francisco de Aguirre no tomò esta resolucion con tanta paciencia, porque suplicò de la Provision para la misma Real Audiencia; la qual, à instancia de los Vecinos de la Ciudad de la Concepcion, los embió Provision, para que pudiesen hacer Gente, i bolver à poblar su Ciudad, i que fuesen ayudados con diez mil pesos de la Real Caja; i tambien esta fue Provision de Ministros, que no entendian (quanto fuera rason) las cosas de Chile; porque se dexaron llevar de los Vecinos, que deseaban mucho bolver à sus haciendas, i verse en sus casas, sin considerar los peligros à que se ponian.

Francisco de Villagrà va à focorrer à las Ciudades de Valdivia, i la Imperial.

La Audiencia de los Reies quita los cargos à Francisco de Villagrà, i à Francisco de Aguirre.

El Audiencia de los Reies buelve à restituir à Villagrà, i à Aguirre.



CAP.

CAP. VIII. Que continua la Guerra con los Indios de Chile, i de una Victoria, que contra ellos

tuvo Francisco de Villagrà, con la muerte del Capitan

Lautaro.



Los Vecinos de la Concepcion, con setenta Soldados, que levantaron, llevando por Cabos à los Alcaldes que eligieron, que eran los Capitanes

Juan de Alvarado, i Francisco de Castañeda, partieron de Santiago, i llegaron al sitio de su Ciudad, i con mucha brevedad se fortificaron. Los Indios de las Comarcas, que en ninguna manera los querian ver allí, no tardaron en apellidarse, i concertarse, i fueron sobre ellos, llevando por su General à Lautaro, hombre feroz, i constante en sus Empresas, porque no obstante que diversas veces fue vencido de los Castellanos, i que perdió mucha Gente, tanto porfiò, que ganó el Fuerte à los Castellanos, i les matò veinte i dos hombres, la maior parte vecinos Encomendados, que vendieron bien sus vidas, i los demás (dexando derramada mucha sangre de Indios, habiendo hecho hazñas extraordinarias, i generosas) se retiraron à la Ciudad de Santiago, cuerda, i valerosamente. Irritados los Indios con el acometimiento de haver los Castellanos intentado de poblar à la Concepcion, i con la multitud de Gente que les havian muerto, determinò Lautaro de no dexar el negocio sin vengança, i con nuevo Exercito entrò en los terminos de la Ciudad de Santiago, corriendolos, i haciendo daño en lo que estaba de paz, i retirandose, hizo alto en el Rio de Ytata, para renovar despues la Guerra.

Los Castellanos de Chile buelven à poblar la Concepcion.

Lautaro, Capitan Indio, entra en los terminos de la Ciudad de Santiago.

La Real Audiencia, conociendo quan mejor fuera favorecer à Francisco de Villagrà, para que continuara las Victorias que havia tenido en las Conquistas que havia hecho desde las Ciudades Imperial, i de Valdivia, proveió al dicho Francisco de Villagrà, por Corregidor, i Justicia Maior de todo el Reino de Chile, entretanto que llegaba el Capitan Geronimo de Alderete, à quien el Rei (por el aviso que tuvo de

la muerte del Governador Pedro de Valdivia) havia proveido por Governador, i Adelantado del Reino de Chile, que iba con gran numero de Gente, para esforçar aquellas Conquistas.

Ordenò asimismo la Real Audiencia à Francisco de Villagrà, que en las Ciudades que estaban en pie, se hiciesen muchas sementeras para la sustentacion de la Gente, que havia de acudir à la Guerra, que se havia de hacer à los naturales. En recibiendo Francisco de Villagrà este Despacho, previno, quanto le pareció conveniente, para la conservacion de las Ciudades, i para la Guerra que se havia de hacer adelante, procurando, quanto le fue posible, tener en freno à los Enemigos sobervios, i arrogantes, por las pasadas Victorias, i subió à las Ciudades Imperial, Valdivia, i la Rica, que se havia buuelto à poblar; i dexando proveido lo mismo, i la Gente con buen animo, se bolvió à la Ciudad de Santiago con cincuenta Soldados, que le acompañaban, i llegado al Rio de Maule, los Indios de aquella Comarca se le quexaron de los daños, que el valiente Lautaro los havia hecho, i que totalmente los tenia destruidos, i le avisaron, que estaba en los Pueblos de Mataquito, i Peteroa, alterando los Indios de Paz, i haciendo el daño posible en los terminos de Santiago, i que la Ciudad havia embiado al Capitan Juan Godinez, vecino de ella, con veinte i cinco Soldados, à hacer frente à Lautaro, en el entretanto que le embiaban mas Gente, para impedir el daño que hacia.

Francisco de Villagrà va visitando la Tierra, i animado à los Castellanos.

Lautaro, Capitan Indio, albierta la gente que está de Paz.

Francisco de Villagrà des-cuida à Lautaro.

Lautaro juzga que el asucia de Villagrà es miedo.

Francisco de Villagrà, conociendo que el designio de Lautaro era apretar à Santiago, i poner aquella Ciudad en necesidad de despoblar à la Imperial, ò à Valdivia, porque de ella dependia su sustentacion; i que si le sucedia el ganarla, venian à quedar cerradas estas dos Ciudades. Embió à mandar à Juan Godinez, que le aguardase en los Pueblos de Teno; i por descuidar à Lautaro, pasó descuidado del, mostrando de pasar de largo: pero la soberbia de Lautaro lo atribuiò à miedo, i en llegando Francisco de Villagrà à juntarse con Godinez (como era su deseo), rebolvió por el camino vsado, que llaman de las Palmas, à dár sobre Lautaro, llevando buenas Guias, i procurando de tener fieles, i puntuales avisos de la manera que estaba Lautaro, i caminando de noche, i con la diligencia,

V 2 i avi-

aviso conveniente a buen Capitan, lle- go antes de amanecer a ponerse sobre Lautaro, que andaba con vna Trompeta Castellana, mudando las Centinelas, i apeando la mitad de los setenta Soldados, que llevaba, acometio a Lautaro al romper del Alva, dando animosamente sobre el; i aunque por ambas partes se peleó reciamente, i los Indios hicieron su deber, no pudiendo mas resistir al impetu Castellano, i la orden con que peleaban, quedaron vencidos, muriendo mas de seiscientos, i el mismo Lautaro, que gobernaba las cosas de la Guerra con prudencia, i juicio no de barbaro: quedaron heridos todos los Castellanos, para que fuese igual la gloria de tal Victoria, estimada por la necesidad en que estaba el Reino, i por el freno que puso al arrogancia de los Indios.

CAP. IX. Que se supo en Chile que iba por Governador Don Garcia de Mendoza, i que comienza una Descripcion del Reino de Chile.



SEGURÒ esta Victoria a todos los Indios de Paz de los terminos de las Ciudades, i diò animo a los que estaban en ellas, i Francisco de Villagra bolvió a la Ciudad de Santiago, i hallò aviso, de que el Adelantado Geronimo de Alderete havia muerto de enfermedad en la Isla de Taboga junto a Panamá, teniendo embarcada en la Mar del Sur la Gente que llevaba para aquellas Provincias, i que por esta muerte Don Hurtado de Mendoza, Marqués de Cañete, que havia llegado al Perú por Visorrei de aquellos Reinos, havia proveido a Don Garcia de Mendoza su hijo por Capitan General, con docientos i cinquenta Soldados bien armados, sin otro numero de ellos, que iba por Tierra, i por Asefor el Oidor Hernando de Santillan, i que llevaba por su Maese de Campo al Capitan Juan Ramon. Llegado Don Garcia de Mendoza, con quien fue el famoso Poeta, i honrado Caballero Don Alonso de Ercilla, mandò prender al Capitan Francisco de Aguirre, en la Ciudad de la Serena, i embarcarle en vn Navio para embiarle al Perú, i luego despachò al Maese de Campo Juan

Indios desbaratados, i Lautaro muerto.

Don Garcia de Mendoza mandò prender al Capitan Francisco de Aguirre.

Ramon a la Ciudad de Santiago, con quarenta Arcabuceros, para que prendiese a Francisco de Villagra que (como se ha dicho) tenia Titulo de Corregidor, i Justicia Maior, por la Real Audiencia, i se embió a la Ciudad de la Serena, i embarcado en el mismo Navio, adonde estaba el Capitan Francisco de Aguirre, le embiaron al Perú a la Ciudad de los Reies, en pago de lo bien que havia servido: pero esta prision de Francisco de Villagra fue para trofeo de sus Victorias, que fueron mui grandes, i todas mui a tiempo, i primero atajo el curso de ellas, la Real Audiencia, quando mandò, que gobernasen los Alcaldes, i agora la llegada de Don Garcia, el qual se portò en lo que hizo despues, como valiente Caballero, i gran Soldado, como lo diràn los Escriptores que tratan de ello, i de no haverse dado al Capitan Francisco de Villagra, el debido premio de sus valerosos hechos, como es propio de Principes.

Para mejor inteligencia de este gran Reino de Chile, a que se ha tratado de lo que pasó, en su conquista, hasta que llegó Don Garcia de Mendoza, que es el fin de esta Historia, se dirà agora lo mas notable que se ofrece, en lo que resta de hablar del; i como atrás se dixo, desde el Rio de Biobio, hasta el Rio de Labapi hai quinze Leguas, en cuij medio se hace vna ensenada grande, adonde está la Provincia de Arauco, i aqui estaba la casa fuerte, desde donde se pacificaba toda la Tierra. Y en esta Provincia de Arauco son los postreros terminos de la Concepcion, en las Tierras que llaman Labapi, en treinta i siete grados i medio dentro de la ensenada de Arauco, al Oes Sudueste de la casa fuerte: la Mar entra con su creciente por el Rio arriba, i pueden subir Barcos, i hai mucho Pescado, i Sal de agua de la Mar, que represada se quaxa con el Sol. Tiene de terminos la Ciudad de la Concepcion por la Costa de la Mar cinquenta Leguas desde el Rio de Maule, hasta Labapi. Desde la punta de Labapi, hasta el Rio de Lebo hai seis Leguas, va corriendo al Sur: Está el Rio de Lebo, en treinta i ocho grados escasos: en este Rio poblò Don Garcia de Mendoza la Ciudad de Cañete, que se despoblò por las Guerras. Desde el Rio de Lebo, hasta la Isla de Moche, hai seis Leguas, está al Oes Sudueste del Rio de Lebo, i la Isla en treinta i ocho grados i vn quinto, que son doce minutos mas de los treinta i ocho grados,

D. Garcia de Mendoza mandò prender a Francisco de Villagra.

Terminos de la Ciudad de la Concepcion.

Isla de Moche es ta cerca leguas dentro de la Mar.

es habitada, i en ella se reparan los Navios, quando tienen tiempo contrario.

En esta Isla tuvieron preso a vn Castellano mucho tiempo, i vnos Marineros se le hurtaron a los Indios, i despues se le pagaron, i bolviendo por alli el preso, les diò mas paga, i le rogaron, que los pidiese por Encomienda, porque holgarian de servir a hombre tan agradecido.

Esta Isla de Mocha está cinco Leguas dentro de la Mar, i desde la Mar, i desde el Rio de Lebo, hasta su parage va la Costa al Sur, i desde el, hasta la punta, o cabo, hai 8. Leguas, va la Costa al Sudueste, i el cabo está en treinta i ocho grados i medio, toda es Tierra fertil para todo genero de sementeras, i crianças de ganados, i es dispuesta para quanto se sembrare. Luego se topa el Puerto del Carnero, el qual tomò este nombre, porque aportando alli la Nao del Obispo de Plasencia, que pasó el Estrecho de Magallanes, i llegó a la Ciudad de Arquipa, los Indios dieron vn Carnero a los Castellanos, desde el qual Puerto, hasta la Ciudad de los Confines, que está la Tierra adentro, hai diez i ocho Leguas, i va el camino al Oeste, en treinta i siete grados i medio, poblòse en el llano que llaman Ongol, i el Rio que baxa de la Sierra Nevada pasa por junto a ella, i otro Arroio la pasa por la parte del Norte, adonde se tienen las molindas: las Tierras son fertiles para criança, labrança, i maduran bien las frutas, que las tienen mui buenas, hacen buen Vino, Pasas, è Higos pasados, está desviada la Ciudad de entrambas Cordilleras, de la Nevada ocho Leguas, i de la de la Mar dos Leguas, i estas son sus terminos Leste Oeste, i Norte Sur tiene diez i ocho Leguas de terminos, las ocho hasta el Rio que llaman de Laxa, por vna Laxa de veinte estados de alto, que está en el, de la qual se despeña el agua del Rio. Pasanle a vado, antes que se despeñe el agua, i los Perros mueren despeñados en el agua, por lo qual sus dueños los pasan a caballo. Las otras diez Leguas de los terminos de esta Ciudad, se estienden aia el Sur por el camino de la Imperial, hai gran cantidad de Cipreses, de donde cortan madera olorosa, i deste Arbol se entiende que sale el Lacre, que sirve para cerrar Cartas, como lo que viene de la India Oriental. Esta Ciudad de los Confines, está veinte Leguas de la Concepcion al Norte

La Isla de Mocha es abundante.

Sitio adò de se poblò la Ciudad de los Confines.

quarta al Norueste de ella, i ella de la Concepcion al Sur quarta al Sueste, su dia maior es de eatorce horas i media.

CAP. X. Que continúa la Descripcion de el Reino de Chile.



ES DE la Ciudad de los Confines, hasta la Imperial, va el camino al Oes Sudueste, está la Imperial quatro Leguas de la Mar, vn Rio arriba que se llama Vten, que baxa de la Sierra Nevada del Leste: pasa junto a la Ciudad al Sur de ella, i otro mas pequeño por la parte del Oeste, i queda la Ciudad en vna punta entre los dos Rios, en vna loma bien alta, i de aspera subida; está en treinta i ocho grados, i quarenta minutos, junto a la Cordillera de la Mar al Leste de la dicha Cordillera. Esta Ciudad es cabeça del segundo Obispado del Reino de Chile, sus terminos comiençan diez Leguas a su Norte, i acaban por la parte del Sur en Queule, que es vn Rio deste nombre, hasta el qual hai desde la Ciudad diez i ocho Leguas, i está en treinta i nueve grados i medio, por lo qual parece tener de terminos, Norte Sur, diez i ocho Leguas, i al Leste Oeste las veinte Leguas, que hai desde la Mar a la Sierra Nevada. Tiene buenas Tierras para pan, i no para vino, porque no maduran las ybas, que hasta entonces tenían, aunque las Alvillas, i Moscateles, maduran por ser tempranas. Hai mui buenos pastos para ganados de cerda, i no se hace queso, porque la Leche no es buena. Entran Barças por el Rio hasta la Ciudad, i no tiene Puerto, por ser plaia con bancos de arena de a tres braças, i dos i media. Dase todo genero de Hortalizas, i Frutas, i se sustentan con poco riego, i sin el, por la gran frescura del rocio, que se causa de los vapores de dos Rios, i de esta mucha humedad, debe de proceder el no madurar las ybas dentro de la Ciudad.

Desde la Imperial a la Ciudad Rica hai diez i seis Leguas, va el camino al Sueste quarta al Leste, está en treinta i nueve grados desviada de la Mar veinte i cinco Leguas, i tres Leguas al Oeste de la Sierra Nevada, adonde está vna Laguna grande, que tiene de largo Leste

Descripcion i sitio de la Ciudad Imperial de Chile.

Maduran en la Imperial las ybas Moscateles, i Alvillas.

Descripcion de la Ciudad Rica de Chile.